

Estimado colega Espinoza,

He tomado con mucha preocupación la posibilidad que en Chile sea eliminada la enseñanza de la filosofía de las escuelas. Yo pienso que tal decisión constituiría un grave daño por la formación intelectual, cultural y social de los jóvenes, porque los privaría de aquella dimensión crítica del saber al que pertenece, cierto, a casa disciplina, pero que en la filosofía encuentra su sede más adecuada.

La Filosofía no representa una adición o una integración opcional al curriculum de los estudios, ni puede ser reducida a una mera formación "humanista", enganchada de la formación científica y técnica, porque propio del desarrollo de las ciencias y de la tecnología requiere una base sólida en el uso de la racionalidad, un horizonte de referencia para la formación de categorías con las que comprender, interpretar y plasmar el mundo, no una perspectiva acerca de los descubrimientos del conocimiento y de las acciones de los seres humanos y de los ciudadanos. Condiciones, que una seria enseñanza de la Filosofía puede asegurar.

Por estos motivos le pido, gentil colega, de agregar a las voces de disenso, a nivel nacional e internacional, también la mía, en el anuncio que el gobierno chileno se muestre sensible a la razones de la enseñanza de la filosofía en las escuelas: razones que no dependen de una mera reacción de los "adictos al trabajo", pero resguardan el futuro de la formación de una conciencia crítica y creativa de las jóvenes generaciones, en Chile como en el resto del mundo.

Un saludo cordial

Costantino Esposito